

BARTOLOMÉ, Isabel; FERNÁNDEZ-PARADAS, Mercedes y MIRÁS ARAUJO, Jesús (eds.): *Globalización, nacionalización y liberalización de la industria del gas en la Europa latina (siglos XIX-XXI)*, Marcial Pons, Madrid, 2017, 323 pp.

Esta ambiciosa monografía colectiva, editada por tres destacados expertos en los campos de la historia industrial y de las empresas energéticas españolas ofrece, a través de un enfoque multidisciplinar, un completo análisis sobre la implantación y desarrollo de la industria del gas en Europa entre los siglos XIX y XXI, aunque con particular atención a los países de la Europa latina. Si la cronología de la obra es amplia, también lo son las temáticas abordadas, que incluyen, entre otras, las técnicas de fabricación de las factorías de gas, el consumo de gas butano y la expansión del gas natural en España, la política del gas en Francia, o la evolución de las empresas municipales gasistas italianas en los últimos veinticinco años.

El libro se abre con un capítulo de P. A. Fàbregas que analiza las estrategias para la introducción de la industria del gas de carbón en España a partir de 1826, así como su consolidación y evolución hasta 2010, si bien lo sucedido desde 1975 se resuelve de forma un tanto apresurada en las conclusiones del trabajo. Fàbregas detalla los obstáculos que dificultaron el desarrollo del sector, desde la falta de técnicos al obsoleto marco jurídico, pasando por la casi nula demanda privada y la geografía del país, pues no solo era necesario importar el carbón para producir gas, sino que su distribución era muy dificultosa por falta de redes de transporte. De ahí que una gran parte de las primeras industrias del gas en España se establecieron en ciudades portuarias. También que la mayoría se constituyeran gracias a promotores y capitales foráneos, dado el atraso económico e industrial español en la primera mitad del XIX. A pesar de estos complicados inicios, la industria del gas se consolidó en la segunda mitad del siglo, aunque con implantación muy desigual. De una única fábrica en 1841 se pasó a 81 en 1901, existiendo al menos una en cada actual Comunidad Autónoma salvo en Canarias y Extremadura. Lo sucedido desde de la posguerra es analizado de forma más sintética, pero es un trabajo muy completo que esclarece el papel y la contribución de la industria gasista al proceso de modernización del país. Una visión que complementan los estudios de caso analizados por A. Martínez y C. Larrinaga, respectivamente. El primero sobre la introducción del servicio público de alumbrado por gas en Huelva a partir de 1877, gracias a la iniciativa de una empresa escocesa, en el marco de expansión económica y demográfica estimulada por las inversiones británicas en la provincia en el último tercio del XIX. El segundo sobre la difusión del gas en Bilbao a partir de 1849, en este caso gracias a capital francés, que puso en marcha una fábrica municipalizada en 1885. Siendo pocas las experiencias municipalizadoras en España en ese periodo, aún menos las que tuvieron éxito

económico, resulta un caso especialmente relevante, aunque Larrinaga examina las razones que llevaron a dicha actuación y no la gestión municipal posterior, analizada en el capítulo de N. Magaldi. Con una perspectiva jurídica y a partir de casos concretos de ciudades españolas (Almería, Sevilla, Bilbao y Valencia), su estudio explora las tensiones entre interés público y privado en el servicio de suministro de gas en la España de la segunda mitad del XIX y primer tercio del XX, y en cómo fueron claves en el desarrollo de legislación *ad hoc*. Un trabajo que sirve de contrapunto al de J. M. Matés, en torno a los debates entre municipalización y oferta privada de servicios públicos en red —en este caso gas y agua— en las ciudades de Gran Bretaña a lo largo del XIX.

Muy interesante es el capítulo de A. Cardoso de Matos, que realiza un análisis comparado del desarrollo de la industria gasista en España y Portugal a lo largo de un siglo, en el que proporciona abundantes datos sobre consumo y número de consumidores de esta fuente de energía, el aspecto menos atendido en la obra. Cardoso destaca las semejanzas del proceso por encima de las particularidades de cada país, si bien, en este sentido, hubiera enriquecido la visión el que alguna de las gráficas o cuadros del texto recogieran los datos de ambos países de forma conjunta. Un estudio especializado y muy prolijo, quizá demasiado técnico para los no especialistas, es el ofrecido por J. C. Alayo y F. X. Barca sobre las técnicas de fabricación del gas en las factorías españolas, abarcando desde la destilación del carbón de piedra en los inicios de su implantación hasta el uso de la nafta a partir de 1956. Las políticas estatales en Francia en el sector gasista son estudiadas por A. Fernández, con dos momentos claves dentro del periodo analizado: la nacionalización de la electricidad y el gas en 1946 y la conversión de la empresa pública Gaz de France en sociedad anónima de capital mayoritariamente público en 2004, que el autor analiza en el contexto del proceso de privatizaciones de grandes compañías públicas en la Unión Europea, en el marco de la integración económica europea. Los efectos de la integración económica y política de la UE y las directivas comunitarias son también objeto de estudio en el capítulo A. Giuntini, quien traza la trayectoria de las empresas municipales gasistas italianas entre 1990 y 2015 en relación con aquéllas.

Adoptando una perspectiva comparada, M. Fernández y D. Martykánova examinan la evolución de la industria gasista en España en los años 40, confirmando las funestas consecuencias para el sector de la política económica autárquica, que retrasó su recuperación tras la Guerra Civil. Con abundante aparato estadístico, las autoras demuestran cómo la producción y el consumo de gas no recuperaron los niveles de 1935 hasta 1944 y 1945 respectivamente, siendo así la trayectoria del sector gasista español considerablemente peor que la de Francia, Italia y Gran Bretaña, a pesar de ser mayores las destrucciones provocadas por la Segunda Guerra mundial en estos países, coadyuvando al atraso de esta industria en España en relación con la Europa de su entorno. La trayectoria posterior del sector energético español puede seguirse en los capítulos de C. Sudrià y F. Mo-

yano. El primero sobre el éxito, en términos de consumo, de gas butano embotellado, un fenómeno distintivo del país, donde en la actualidad un 60% de hogares situados en zonas canalizadas siguen recurriendo al butano (5,5 millones en cifras absolutas). El segundo sobre la introducción a partir de los años 70, del gas natural, proceso iniciado en Cataluña por Gas Natural, S.A. y Catalana de Gas y Electricidad, convirtiéndose de nuevo la región en pionera en la transformación del sector energético español, pues fue en Barcelona donde se inició la producción y suministro de gas en 1842. Finalmente, J. Mirás, desde los planteamientos de la Historia urbana, reconstruye el proceso de sustitución del gas por la electricidad en el alumbrado público de las capitales de provincia españolas, iniciado en las últimas décadas del XIX. Un proceso de sustitución tecnológica «inevitable», nos dice el autor, que en España fue impulsado por la generación de energía eléctrica hidráulica a partir de 1910.

En definitiva, el libro es una destacada contribución a la historiografía europea sobre el origen y evolución de la industria del gas, al tiempo que una significativa aportación al estudio del particular desarrollo industrial español.

*Nuria Rodríguez Martín*